E

n el artículo de Raj, R and Igboke, B (2021), titulado [*Content Requirements for Narrative Reporting in the Public Sector: A Contextual Perspective*](https://doi.org/10.1108/ARJ-09-2018-0138), publicado por *Accounting Research Journal*, ISSN 1030-9616, se enuncian así los hallazgos: “*The study reveals that financial statements constitute the statutory financial reports of public sector entities in Nigeria as narrative reporting is undeveloped, both as a concept and in practice. Stakeholders believe that narrative reporting is required to enhance the accountability usefulness of the annual financial reports published by the government and public agencies. Data analysis further reveals that public perception about the management of government financial resources influences the information needs of stakeholders regarding financial reporting. In addition, stakeholders consider the approved budget as the cornerstone of public financial reporting. Accordingly, users and other stakeholders expect public sector narrative reports to provide budget-based performance information that relates the accounting data presented in the financial statements to the key budgetary provisions, in both financial outlays and service delivery achievements. Stakeholders also expect narrative reports to be presented in plain language and provide information about the impact of financial decisions and actions on the basic socioeconomic variables that signpost citizens’ wellbeing, such as education, healthcare, employment, security.*” Podemos generalizar estas conclusiones a todas las empresas que, obligatoria o voluntariamente, llevan presupuestos. Volvemos a insistir en la conveniencia del modelo presupuesto, acumulación, efectivo. El artículo también resalta la importancia de los informes llamados narrativos, como es el informe de gestión que los administradores deben presentar al cierre de cada ejercicio y cuando se retiran del cargo. Este debe contener una visión completa la entidad, siendo, por tanto, la base de todo el trabajo del revisor fiscal. Definitivamente la sola exposición de cifras, por más detalle que las acompañen, no resulta suficiente para comprender el estado y el desempeño de una empresa. En Colombia, desafortunadamente, pocas empresas articulan el presupuesto con la contabilidad. La diferencia de criterios crea un problema, sobre todo si no se llevan cuentas de orden. Por ejemplo, hay empresas que presupuestan los pedidos, que no se tratan como ingresos en la contabilidad. Son cuentas de orden contingentes, que de ser satisfechos cambiarán de naturaleza. Detrás de la idea según la cual la información financiera se prepara para personas con conocimientos en contabilidad financiera, se parapetan quienes prefieren expresarse de forma confusa y falta de transparencia. Diríamos que la información sirve cuando es útil a sus lectores y no cuanto los contadores juzgan que lo es. Así como la materialidad debe estimarse desde el punto de vista de los usuarios de la información, también su contenido y lenguaje deben estar al alcance de estos. Los estudios de legibilidad que se hacen en otros países son un buen medio para resolver como proceder en estas materias.

*Hernando Bermúdez Gómez*